

La lectura por placer en la Educación Primaria

AUTORES: Gregoria Marisol Moreira Zambrano¹

María Piedad Rivadeneira Barreiro²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: maria.rivadeneira@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 17 - 12 - 2020

Fecha de aceptación: 28 - 02 - 2021

RESUMEN

La lectura es un proceso de comprensión de información que mejora diversas áreas del lenguaje de una persona. A través de la lectura se fomenta el pensamiento crítico, se incrementa el léxico, se mejora la redacción, entre otros beneficios. Esta actividad debe practicarse desde los primeros años de vida de las personas. Son los padres de familia los primeros educadores que facilitarán esta práctica en las instituciones educativas. De ahí, la importancia de considerar espacios de lectura dentro del currículo educativo para continuar con el interés de los estudiantes hacia esta actividad y mitigar casos en los que asocien la lectura a castigo o aburrimiento. La lectura beneficia la vida académica de los estudiantes y se traslada a su vida profesional.

PALABRAS CLAVE: Lectura por placer; Rendimiento académico; TIC; motivación.

READING FOR PLEASURE IN PRIMARY EDUCATION

ABSTRACT

Reading is a process of understanding information that improves various areas of a person's language. Through reading, critical thinking is encouraged, vocabulary is increased, writing is improved, among other benefits. This activity should be practiced from the first years of people's lives. Parents are the first educators who will facilitate this practice in educational institutions. Hence, the importance of considering reading spaces within the educational curriculum to continue the interest of students towards this activity and mitigate cases in which reading is associated with punishment or boredom. Reading benefits the academic life of students and carries over into their professional life.

KEYWORDS: Reading for pleasure; academic performance; ICT; motivation.

¹ Profesora de Lengua y Literatura de la Unidad Educativa Pichincha, Ecuador. Licenciada en Ciencias de la Educación. E-mail: gmoreira6326@utm.edu.ec

² Profesora de Inglés de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Doctora en Educación con Mención Internacional. E-mail: maria.rivadeneira@utm.edu.ec

INTRODUCCIÓN

La educación lectora es un proceso enfocado no sólo en mejorar las capacidades de las personas para una mayor comprensión de la lectura, sino también para motivarlas y hacer de ella un hábito (Álvarez-Álvarez & Pascual-Díez, 2014). Por tanto, el hábito de leer llega a constituirse como una formación progresiva, que trasciende desde la enseñanza-aprendizaje hacia un comportamiento más profundo e íntimo que la persona llega a establecer. Sin embargo, para lograrlo es necesaria la voluntad e iniciativa propia por practicar la lectura.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO, más de 617 millones de niños y adolescentes no están alcanzando los niveles mínimos de competencia en lectura. De acuerdo con estas estimaciones, esta proporción es el equivalente a tres veces la población de Brasil que es incapaz de leer, lo que implicaría que un 56% de niños no estarían en la capacidad de leer. La proporción es aún mayor para los adolescentes, con un 61% que no podría alcanzar los niveles mínimos de competencia para el momento en que deberían estar completando la educación secundaria baja (UNESCO, 2017). Estos datos muestran una necesidad crítica de desarrollar o implementar estrategias para mejorar la calidad de la educación.

En el Ecuador, según los últimos datos obtenidos en el 2012 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el 27% de personas encuestadas no había desarrollado el hábito de leer. De ellos, el 56,8% no lo hacía por falta de interés y el 31,7% por falta de tiempo (INEC, 2012). Estos datos indican que, aunque el gobierno esté priorizando en brindar la mejor educación a la población, aún hace falta implementar y desarrollar programas que sigan fomentando y aumentando el hábito por la lectura a nivel nacional.

En cuanto a la provincia de Manabí, en un estudio realizado por Henríquez Coronel, Castillo Quintero, & Monserrate Tubay (2020) en la Universidad Técnica de Manabí en el cantón Portoviejo, para determinar el hábito de lectura en estudiantes, los resultados concluyen que la lectura es una actividad que resulta ser muy baja o inexistente. Además, este estudio muestra que aun cuando los estudiantes reconocen la importancia que tiene la lectura para su rendimiento académico y su desarrollo profesional, ellos no le dedican el tiempo necesario para convertir la actividad lectora en un placer hábito. Esto se relaciona con los comportamientos de consumo cultural y el alto costo de los libros, además la población tiene una escasa costumbre de adquirir libros. En ese sentido, se habla de la lectura por placer como dicha actividad que potencia habilidades como la comprensión lectora dando paso posteriormente a un aumento en el nivel de aprendizaje de los estudiantes.

En este sentido, en el cantón Pichincha en Manabí, la situación es parecida debido a que la población joven dedica su tiempo a medios masivos y el Internet que dan entretenimiento y una vasta gama de contenidos, lo cual puede formar

una población atraída por la tecnología y cada vez menos interesada a la lectura (Ramírez-Leyva, 2015). Específicamente, en la Unidad Educativa Pichincha, los docentes indican que encuentran barreras para fomentar la lectura por placer en los estudiantes, enfrentándose al desafío de inspirar este hábito y priorizarlo ante el uso de dispositivos tecnológicos, ya que es muy necesario hacer hincapié debido a la importancia que conlleva fomentar el hábito lector ya que la lectura beneficia la vida académica de los estudiantes y se traslada a su vida profesional.

El poco interés que despiertan los libros en los estudiantes lleva a hipotetizar que a una proporción de los jóvenes no les gusta leer, ya que el desarrollo de la tecnología y los medios de comunicación está transformando la forma como los estudiantes aprenden y además como emplean su descanso (Román et al., 2003). Por esta razón, la lectura debe enfrentarse a otro tipo de actividades que no requieren mayor tipo de concentración (Cardozo Rincón, 2015). Otro factor relevante por lo que la lectura no es vista como un placer está asociado a la institución escolar, debido a que una de las metas fundamentales es enseñar a leer, y esto puede ocasionar que los jóvenes pierdan el gusto por la lectura ya que esta actividad es realizada por obligación (Zetino & Zetino, 2014).

En este caso, los docentes poseen un papel importante en este campo de enseñanza-aprendizaje y en este estudio en especial, ya que las ocupaciones que el docente realiza en los espacios estudiantiles son de esencial trascendencia dada la necesidad de cambiar el sistema estudiantil. Caldera et al., (2010) mencionan que existen carencia en la formación de los docentes en el área de lengua, especialmente en lectura y escritura, ya que existe poco interés por la lectura lo que se refleja en un desempeño inadecuado de tácticas de comprensión. Adicionalmente el lenguaje usado podría ser deficiente, existe dificultad de comprensión, reducida capacidad para pensar y solucionar inconvenientes, los cuales son componentes causados por un déficit de lectura en los estudiantes. Es por ello que el docente debería pensar y cambiar su actuar día tras día para lograr cambios significativos aportando nuevos enfoques sobre la lectura y de esta forma brindar un umbral esperanzador para el sistema educativo no solo para su educación, sino además para obtener el tan esperado placer por la lectura (Marquez, 2017).

DESARROLLO

Lectura por placer

Dezcallar et al., (2014) indica que la lectura por placer está ligada a las habilidades lectoras que los estudiantes muestren. Para fomentar la lectura, el docente debe guiar el proceso para que los estudiantes obtengan placer por la lectura. Leer no debería implicar un proceso obligado orientado a obtener conocimientos para aprobación de materias académicas, sino que debería ser un proceso placentero donde se disfrute la lectura. Para ello existen múltiples tipos de textos que se acoplan a las afinidades y gustos de cada lector, el cual debe distinguir que tipo de lectura es de su agrado y cómo hacer de la lectura

una práctica cotidiana utilizando los medios y posibilidades que ofrece el acceso a Internet.

Ramírez-Leyva (2015) indica que en la última década se ha visto un declive en la práctica de la lectura por placer, con mayor énfasis en estudiantes de secundaria. Dezcallar et al., (2014) refieren que una de las principales razones de este declive son los medios electrónicos. De acuerdo a Clemente (2004), citado por Zetino & Zetino (2014), plantea cuatro motivos principales que también afectan la inclusión de la lectura: La escolarización de la literatura, la falta de modelos de lectura en la familia, las políticas culturales deficientes y los procesos de alfabetización elementales o incompletos. Por tanto, Santana et al., (2017) señalan que el incremento del interés por la lectura por placer debe ser uno de los objetivos de las instituciones educativas y de la sociedad en general. Una generación de jóvenes motivados hacia la lectura seguramente desarrollará mejores habilidades para desempeñarse en el contexto educativo y en el ámbito social.

La lectura: conceptos, tipos y beneficio

Jiménez et al., (2016) indican que la lectura es un proceso formativo, que en el contexto académico se ha tomado como una práctica obligatoria y rígida. Los autores reafirman que para la lectura se necesita una interiorización más íntima y profunda entre el lector y el texto, es decir obtener una estrecha relación con la lectura, con el fin que los estudiantes no caigan en la desmotivación, la apatía y el desinterés por el aprendizaje (Alonso Medrano, 2015). También indican que mediante la lectura el individuo puede recrear emociones, valores y vivencias, y permite satisfacer la curiosidad, la búsqueda de información y el desarrollo óptimo del lenguaje y la gramática. Sin embargo, surgen interrogantes sobre cómo se está desarrollando la lectura en el ámbito escolar y su importancia y ejecución dentro y fuera del aula de clases. Por este motivo, Goikoetxea y Martínez (2014) señalan que es relevante determinar la importancia de investigar sobre cómo mejorar el rendimiento lector e implementar el hábito de la lectura por placer.

Flores Guerrero (2016) destaca que existen diversas formas en los que se pueda motivar al estudiante el hábito de la lectura por placer. Dentro del contexto académico, se pueden utilizar historias, textos informativos, lecturas de reflexión, narraciones literarias, artículos, entre otros. Por lo tanto, el docente debe guiar a los estudiantes acerca de la selección de las lecturas adecuadas que guarden relación con sus afinidades y perfil académico, siendo la motivación parte esencial de la práctica continua en la lectura. Tovar Cabañas (2009) citando a Zubiría (2004), indica que hay seis tipos de lectura de acuerdo al grado de complejidad y nivel académico: basada en la identificación de las palabras, de decodificación primaria o interpretación de textos, de decodificación secundaria o interpretación de oraciones, de decodificación terciaria o análisis de estructura semánticas, categorial que implica la decodificación de estructuras y la meta textual relacionada con la

profundización de textos complejos. La identificación de los tipos de lectura es relevante puesto que favorece y ayuda a desarrollar habilidades lectoras en los estudiantes.

La lectura ha tomado un rol importante en formación de los seres humanos. A partir del hábito lector se pueden perfeccionar y potenciar habilidades tales como la comprensión lectora, el razonamiento lingüístico y el pensamiento crítico (Hoyos Flores & Gallego, 2017). Por lo tanto, conocer en que consiste la práctica de la lectura y como poder motivar a estudiantes es uno de los nuevos paradigmas que se plantea la educación del siglo XXI. Por ello, se toma la lectura por placer como elemento dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje y el rendimiento académico.

Almendruco (2009) indica que los beneficios de la lectura por placer son valiosos. El acto de leer sumerge al lector en un mundo lleno de información y contenidos de diversa índole. Similarmente, desarrolla la escucha activa y el pensamiento crítico, y permite relacionar experiencias con lo leído. La lectura busca que el lector tenga alternativas de diversión y sea una actividad placentera. De ahí que, el estudiante pueda convertir de manera efectiva palabras en ideas y también se estimula la imaginación relacionando el perfil emocional de los personajes con el contexto.

Espacios para la lectura por placer

Según Jiménez et al., (2016) los responsables de gestionar espacios adecuados para la lectura dentro de las instituciones educativas son los docentes, ya que ellos son considerados agentes generadores de ambientes propicios. Esto es relevante para relacionar a la lectura con el entorno y para lograr conectar los textos con el lector. En este caso, se mencionan a las instituciones educativas y los docentes debido a que son ellos quienes pueden, desde la pedagogía y estrategias de enseñanza-aprendizaje, enseñar de manera adecuada como se realiza una lectura aprovechando sus beneficios. Consecuentemente, una vez que los estudiantes aprenden como leer, identificar los textos y manejar los tiempos de lectura podrán llevar la práctica lectora hasta sus hogares como parte de su cotidianidad.

Singer (2015) resalta la importancia de la creación de un espacio destinado a la lectura por placer. En primer lugar, debería ser la escuela para que el estudiante lo haga parte de sus actividades diarias. En ese sentido, el autor indica que la lectura por placer no debe ser evaluada para evitar la presión que generan las calificaciones. Lo que se busca es la participación voluntaria de los estudiantes, que puedan leer el texto que ellos elijan y que sean escuchados sobre sus afinidades y gustos. Para sostener esta idea manifestada por Singer (2015) es necesario que el espacio de lectura sea adecuado, exista una biblioteca o recopilación de libros donde el estudiante pueda elegir libremente y los docentes deben cuidar la forma en que leen los estudiantes, es decir, que lectura sea sistematizada y ordenada.

Como manifestaba Singer (2015), el espacio para la lectura es parte esencial de la dinámica y motivación de la lectura por placer. Los estudiantes presentan mayor participación si se crea espacios relacionados con sus afinidades y gustos. Por otro lado, se pueden utilizar los recursos y herramientas de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para hacer más sencillo el acceso a textos digitales, dado que es una de las nuevas formas para interactuar con conocimiento y contenidos del Internet. De esta forma, el estudiante podrá motivarse, puesto que la mayoría poseen algún dispositivo inteligente que le permita acceder a la recopilación de recursos textuales, literarios y científicos que previamente se han integrado por los docentes.

Motivación para la lectura por placer

De acuerdo con Muñoz et al. (2016), la motivación por leer es relevante puesto que una gran parte del conocimiento se encuentra en textos académicos. Otros autores como Carlino (2005) citado por Violeta et al., (2011) indica que la adquisición de la lectura implica el desarrollo de capacidades cognitivas superiores, tales como análisis, reflexión, espíritu crítico, creatividad y evaluación. Muñoz et al. (2016) expresan que en el contexto académico se prioriza la lectura de textos académicos dejando de lado la lectura por placer. Por lo tanto, se rescata la importancia que tiene, no sólo fomentar la lectura en la vida académica de los estudiantes.

Por su parte, Valdés (2013) citando a Molina-Villaseñor (2006) establece que el estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) demuestra que los estudiantes desarrollan el gusto por la lectura mediante la motivación, y que puede ser considerado un logro académico de gran importancia. De forma que, la lectura por placer significaría una oportunidad para mejorar los estándares de calidad en la educación. Los estudiantes pueden presentar falencias en su rendimiento académico relacionado con la baja producción de textos académicos (ensayos, cartas, poemas, oraciones, entre otros). En ese aspecto, se recalca que la lectura llevada de manera significativa al educando puede contribuir a que el desarrollo académico.

La lectura por placer es un concepto adaptado al contexto académico, no solo para fomentar el hábito lector, sino también para desarrollar habilidades cognitivas en el estudiante, integrándolas a su formación académica y a su desarrollo social. Por lo tanto, la motivación es un eje dinamizador que busca la participación voluntaria de los individuos. Campariano (2002) citado por Olanco Hernández (2011) refiere que “Motivar implica predisponer al estudiante a participar activamente en los trabajos escolares asignados, por ello el objetivo de la motivación se apoya en despertar el interés y guiar los esfuerzos para conseguir metas definidas”. De ahí que, las instituciones y docentes deben ser quienes gestionen espacios y recursos para que la lectura sea una actividad cercana al estudiante, al igual que los padres de familia dado que, pueden ser ejemplo para potenciar el hábito lector.

Las tic y la lectura

Gamboa Venegas y Medina Flores (2016) expresan que en la actualidad las herramientas que ofrecen las TIC permiten propiciar espacios destinados a diferentes actividades. Los autores señalan que la lectura puede ser adaptada a recursos y herramientas de TIC como los blogs, puesto que se pueden integrar círculos de lectura para que los estudiantes puedan compartir sus experiencias y perspectivas de los temas para leer. A través de las TIC se ofrece la oportunidad de integrar el hábito lector a los dispositivos inteligentes como teléfonos inteligentes, tabletas o computadoras. Actualmente, los estudiantes utilizan los dispositivos tecnológicos como parte de su cotidianidad, y en su mayoría poseen acceso a del estudiante logrando así que la lectura sea por placer.

Acosta Velázquez y Pedraza Amador (2016) señalan que en décadas pasadas, la lectura era una práctica que tradicionalmente necesitaba de textos físicos, lo que dificultaba muchas veces el acceso a dichos recursos. En el ámbito educativo, el acceso a libros también representaba un reto, pero actualmente el acceso a Internet ha roto la brecha que impedía la socialización de contenido y textos literarios. La lectura hoy en día es una de las prioridades de la educación. Santiago, et al. (2007) mencionan estrategias como las metacognitivas y cognitivas ya que están asociadas en procesos mentales como centrar la atención, analizar, organizar y elaborar, mismos que ayudan al desarrollo del proceso lector.

Sin embargo, las TIC pueden ser un factor negativo si no se le da al estudiante las pautas y lineamientos necesarios para su aprovechamiento en fortalecer su formación integral. Por ejemplo, las herramientas de TIC pueden ser causa de distracción, por lo que representaría un obstáculo para implementar el hábito lector. Es por ello que, se indaga en cómo se impulsa la lectura por placer, la cual indica que el estudiante integra el hábito lector de manera voluntaria y progresiva sin necesidad de que se esté presionando para que lo haga. Por lo tanto, desde las bases de lectura el docente debe enseñar cómo se lleva a cabo una lectura significativa con el propósito en los estudiantes el desarrollo de habilidades cognitivas.

El rendimiento académico

En las últimas décadas se le ha prestado mayor atención a cuáles son los factores que inciden en el bajo o alto rendimiento escolar. Para Lamas (2015), el rendimiento académico es uno de los temas con mayor controversia en la investigación educativa debido a su relevancia, complejidad y variaciones. Lo que Lamas (2015) detalla es que, para cada contexto de investigación lo más importante es definir modelos y técnicas con el fin de conocer los factores puntuales que inciden en el rendimiento escolar, siendo el propósito mayor objetividad a la hora de presentar un estudio.

Para complementar, el rendimiento académico no deja de ser un tema de preocupación para organismos internacionales como el Sistema de Medición de

la Calidad de la Educación (SIMCE), el Estudio de las Tendencias en Matemáticas y Ciencia (TIMMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe (PISA), y para las unidades educativas. En ese sentido, lo que se debe proponer es un método de enseñanza que en primer lugar fomente el desarrollo de habilidades cognitivas esenciales como la comprensión lectora, razonamiento lingüístico, razonamiento lógico, y pensamiento crítico. A partir de estas habilidades, se asegura que los estudiantes puedan asumir cualquier reto académico y superarlo en las mejores condiciones posibles. De igual manera, fomentar el desarrollo integral y el rendimiento académico no es sólo para la escuela, sino también para la superación personal, social y laboral.

La lectura por placer y el rendimiento académico

Para Armijo Solís (2017), leer por placer está relacionado con alto niveles de rendimiento escolar en las áreas de lingüística, ciencias y matemáticas. Además, indica que el desarrollo personal y social es también fuertemente potenciado por la lectura. La posibilidad de que la lectura sea integrada desde la escuela como ocio y por placer es relevante gracias a su aporte en el desarrollo integral del estudiante. La lectura por placer ofrece mayor integración e intimidad entre el lector y el texto. De ahí que, el hábito lector de manera progresiva debería formar parte del día a día de los estudiantes. Las habilidades lectoras desarrolladas desde la infancia aseguran que otras competencias y habilidades puedan desarrollarse de manera más eficaz, con la premisa de que leer significa decodificar cualquier escrito o texto para luego comprenderlo, interiorizarlo y transformarlo en conocimiento.

Elche et al. (2019) indican que hay una estrecha relación entre el placer por la lectura y el rendimiento escolar. Los autores afirman que los no lectores presentan posibilidades de un bajo rendimiento escolar. Por el contrario, los que leen constantemente presentan facilidad a la hora de desarrollar mapas conceptuales, resúmenes, síntesis, y aportan con un léxico variado. De igual manera, sugieren que la lectura debe ser orientada no sólo a la adquisición de conocimientos, sino que, el hábito de leer por placer debe ser parte del disfrute personal de los estudiantes. Por otro lado, la experiencia literaria que se va acumulando es enriquecedora haciendo del estudiante ente crítico con una postura reflexiva ante su realidad socioeducativa y los acontecimientos que se evidencian en el mundo de la literatura y científico. La lectura por placer y el alto rendimiento académico van de la mano, puesto que, la predisposición del estudiante hace que sea participativo en las múltiples actividades interdisciplinarias.

Factores asociados al rendimiento académico

En relación con los factores asociados al rendimiento académico, Enciso Suárez (2016), citando a Murillo (2003), indica que las variaciones que existen alrededor del rendimiento académico se relacionan con aspectos internos y

externos tales como: la eficacia docente, clima escolar, recursos económicos, pre-escolarización, nutrición/desnutrición y educación bilingüe. Los factores que se enlistan muestran de forma general las causas que afectan al rendimiento académico. No obstante, existen otros factores que van relacionado con los hábitos de estudio del estudiante y su interés por participar en las actividades complementarias propuestas. De ahí que, el docente debe proponer nuevas formas de interactuar con el conocimiento vinculando la lectura voluntaria y la lectura por placer.

Por su parte Barahona (2014) señala que el rendimiento académico se ha visto afectado por las pocas horas que dedica el estudiante a desarrollar actividades complementarias. Si bien es cierto que las actividades complementarias suelen quedar para trabajo autónomo en casa, es posible que los estudiantes no tengan la capacidad necesaria para llevar a cabo dichas actividades. Por lo tanto, el docente debe estar seguro de que la actividad sugerida va a ser llevada a cabo de manera efectiva por el estudiante. Caso contrario, debe proporcionar las pautas necesarias para su desarrollo, o en su defecto, enseñar las bases conceptuales de las actividades. En ese caso, la lectura no es un proceso simple, ya que tiene sus estrategias y formas de aplicarse en la práctica. Por consiguiente, para que la lectura sea de forma organizada y genere resultados positivos, el docente debe garantizar la creación de los espacios y estrategias para que el estudiante se sienta cómodo con la lectura.

Como se mencionó en los párrafos anteriores, el rendimiento académico puede ser influenciado por diversos factores. Sin embargo, este estudio se enfoca al rendimiento académico desde la perspectiva de hábitos de lectura del estudiante. El docente, como guía idónea, debe potenciar los procesos que llevan a la práctica lectora, mientras que, el estudiante debe demostrar motivación y predisposición para adquirir nuevas habilidades cognitivas. Por otro lado, los padres de familia también poseen influencia en el hábito lector por ello es necesario que ayuden a crear buenos hábitos de estudio a sus hijos.

Claves para mejorar el rendimiento académico desde la lectura por placer

Para Sedano Fernández (2015) el hábito de la lectura es más importante de lo que se cree. Indica que es esencial que los estudiantes no se sientan presionados hacia lecturas rígidas. Por el contrario, la lectura por placer indica que el estudiante pueda elegir los temas de su interés para después progresivamente integrar nuevos textos con mayor complejidad. Para aplicar la lectura por placer, es importante que se realice la lectura de manera lenta, moderada y comprendiendo las ideas claves que tiene el texto. Una vez realizado este proceso se obtendrá un aprendizaje significativo debido a que el estudiante está en la capacidad de interpretar, interiorizar y comprender lo que se dispuso a leer. Otra de las claves que ha sido mencionado anteriormente, es que los estudiantes pueden elegir su lectura. Esta técnica es conocida como lectura selectiva que consiste en la recopilación de textos por parte de los estudiantes para luego estudiar los que consideren más relevantes y sustraer las ideas principales de cada texto.

En otro aspecto, Hernández (2010) indica pautas y claves para mejorar el rendimiento académico a través de la lectura por placer como: la selección del texto, motivación personal, anticipación ante de la lectura, relacionar el texto con contenido, palabras claves, significado de palabras, resumen de las ideas principales y diseñar cuestionarios sobre el texto.

Para complementar, Valdiviezo (2013) recomienda utilizar tres estrategias en la práctica lectora que permitirán al estudiante mejorar sus habilidades con relación a la lectura: incrementar la velocidad de la lectura, mejorar la capacidad para entender frases enteras, y familiarizarse con el tipo de lenguaje y contenido. Estas estrategias hacen que el estudiante no sólo desarrolle habilidades cognitivas para la lectura, sino que potencie el razonamiento lingüístico, lógico-matemático, el pensamiento crítico y habilidades sociales. Por todo lo mencionado la lectura por placer no solo indica satisfacción en el desarrollo del estudiante, además, asegura que su rendimiento académico gradualmente vaya mejorando y encaminándolo como ente crítico-reflexivo, que pueda generar su propio conocimiento a partir de las directrices que el docente proporciona.

CONCLUSIONES

La lectura por placer favorece el rendimiento académico de los estudiantes. Es relevante fomentar la lectura por placer en los estudiantes mediante estrategias innovadoras que estén al alcance de ellos, como materiales literarios implementados en un círculo de lectura ayudando a mejorar la capacidad de interpretación e integración de ideas, donde lo primordial es apasionar a los jóvenes estudiantes en el placer por leer y que descubran en la lectura personal su motivación para aprender y desarrollarse.

El proceso de lectura es complejo y debería iniciar a partir de edades tempranas con la colaboración de los papás y profesores, para obtener resultados favorables en el desempeño de los estudiantes y a futuro en su vida profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta Velázquez, S. C., & Pedraza Amador, E. M. (2016). Utilidad de las tic para competencia lectora y fomento a la lectura. *TEACS*, 9(19), 11–26.
- Almendruco, L. (2009). Los beneficios de la lectura para los niños. *La Hoja*, 6(90), 1–2.
- Alonso Medrano, L. (2015). La lectura por placer, todo un mundo de aprendizajes. *Textos de Didáctica de La Lengua y La Literatura*, 68, 1001.
- Álvarez-Álvarez, C., & Pascual-Diez, J. (2014). Aportaciones de un club de lectura escolar a la lectura por placer. *El Profesional de La Información*, 23(6), 625–632. Recuperado de <https://doi.org/10.3145/epi.2014.nov.10>
- Armijo Solís, S. (2017). Fomentando el placer por la lectura mediante TIC : Revisión bibliográfica de iniciativas dirigidas a estudiantes en etapa escolar en Hispanoamérica. *Revista Educación y Tecnología*, 6(17), 1–15.
- Barahona, L. (2014). Factores determinantes del rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad de Atacama. *Estudios Pedagógicos*, 56(52), 25–39.

Caldera, R., Escalante, D., & Terán, M. (2010). Práctica pedagógica de la lectura y formación docente Pedagogical practice of reading and teacher training. *Revista de Pedagogía*, 31, 15–37.

Cardozo Rincón, G. (2015). La lectura: placer de los estudiantes. *Rastros Rostros*, 17(31), 85–92. Recuperado de <https://doi.org/10.16925/ra.v17i31.1098>

Dezcallar, T., Clariana, M., Cladellas, R., Badia, M., & Gotzens, C. (2014a). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. The pleasure of reading: its impact on academic achievement, on TV-watching hours and video games-playing hours. *OCNOS: Revista de Estudios Sobre Lectura*, 12, 107–116. Recuperado de https://doi.org/10.18239/ocnos_2014.12.05

Dezcallar, T., Clariana, M., Cladellas, R., Badia, M., & Gotzens, C. (2014b). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos: Revista de Estudios Sobre Lectura*, 12, 107–116.

Elche, M., Sánchez-García, S., & Yubero, S. (2019). Lectura, ocio y rendimiento académico en estudiantes universitarios del área socioeducativa. *Educación XX1*, 22(1), 215–237. Recuperado de <https://doi.org/10.5944/educXX1.21548>

Enciso Suárez, S., Elías, R., & Zarza, D. (2016). Factores Asociados al Rendimiento Académico de Estudiantes de Paraguay: Un Análisis de los Resultados del TERCE. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación*, 14(4), 113–133. Recuperado de <https://doi.org/10.15366/reice2016.14.4.006>

Flores Guerrero, D. (2016). La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior. *Revista Del Instituto de Estudios En Educación Universidad Del Norte*, 1(24), 130–135. Recuperado de <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.14482/zp.22.5832> DAVID

Gamboa Venegas, M. de L., & Medina Flores, R. (2016). El uso de TIC para el fomento a la lectura. *Memorias Del Encuentro Internacional de Educación a Distancia*, 1–13.

Hoyos Flores Ana María, & Gallego Teresita María. (2017). Desarrollo De Habilidades De La Comprension Lectora. *Revista Virtual de La Universidad Católica*, 51(1), 23–45. Recuperado de <https://doi.org/http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/841/1359>

INEC. (2012). Hábitos de lectura en Ecuador. *Instituto Nacional de Estadística y Censos*.

Jiménez, M., Fierro, B. M., & García, Á. M. (2016). La lectura y su promoción desde diferentes escenarios pedagógicos. *Revista Amauta*, 28, 25–36. Recuperado de <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15648/am.28.2016.3>

Lamas, H. A. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313–350.

Marquez, A. (2017). Sobre lectura,habito lector y sistema educativo. *Perfiles Educativos*, 39(155), 3–18. Recuperado de <https://cutt.ly/3hLB6mK>

Olanco Hernández, A. (2011). La motivación en los estudiantes universitarios. *Actualidades Investigativas En Educación*, 5(2). Recuperado de

<https://doi.org/10.15517/aie.v5i2.9157>

Ramírez-leyva, E. M. (2015). De la promoción de la lectura por placer a la formación integral de lectores. *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecológica e Información*, 30(69), 95–120. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.ibbai.2016.04.014>

Román, V., Carlos, M., & Perspectivas, P. N. (2003). *Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179018081004*.

Santana, R., Alemán, J. A., & López, M. (2017). Leer por placer : ¡ lo primero , oír los libros! *Aula Abierta*, 46, 83–90. Recuperado de <https://doi.org/https://doi.org/10.17811/rifie.46.2017.83-90>

Santiago G., Á., Castillo P., M., & Morales, D. (2007). Estrategias y enseñanza-aprendizaje de la lectura. *Folios*.

Sedano Fernández, M. (2015). Leer en el aula : propuesta para mejorar la lectura en secundaria. *Opción*, 31(6), 1136–1159.

Singer Grisolia, P. (2015). *Promover el placer por la lectura en 4º de Educación Primaria*. Universidad Internacional de La Rioja.

Tovar Cabañas, R. (2009). Técnicas , tipos y velocidades de lectura tras la investigación documental Redalyc Sistema de Información Científica Centro de Estudios Educativos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 39(4), 39–78.

UNESCO. (2017). Más de la mitad de los niños y adolescentes en el mundo no ésta aprendiendo. *Instituto de Estadística de Unesco*, 46, 1–5.

Valdés, M. (2013). ¿Leen en forma voluntaria y recreativa los niños que logran un buen nivel de Comprensión Lectora? *Ocnos: Revista de Estudios Sobre Lectura*, 1(10), 71–89.

Violeta, R., Briceño, C. De, Teresa, D., Urreacheaga, E. De, & Serrentino, M. T. De. (2011). UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA Reading Activities at the School : *Educere*, 15, 451–462.

Zetino, M., & Zetino, P. M. (2014). *¿ Por qué no leemos ? Factores de desanimación a la lectura y propuestas para la animación Resumen*. 3, 9–18.